



ISSN: 2448 - 6574

Resiliencia Escolar: Un Estudio de Caso en una Preparatoria Regional de la BUAP

Tania Martínez Angoa

tania_angoa@yahoo.com.mx

Alicia de los Ángeles Colina Escalante

alicia.colina@gmail.com

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Eje temático: Evaluación de docentes e investigadores.

Resumen

Se presentan los avances de investigación de un estudio de caso, la Preparatoria Regional Enrique Cabrera Barroso, una escuela de educación media superior regional de la BUAP, en donde los excelentes índices académicos de los últimos cuatro años sugieren la hipótesis de que dicha escuela posee características de lo que es, de acuerdo a Henderson y Milstein (2003), una escuela resiliente. Se trata de estudio intrínseco de casos (Stake, 1999) dado que la intención es aprender de las particularidades de la situación preseleccionada para llegar a caracterizarlo y comprenderlo. Se emplean técnicas de entrevistas a profundidad con enfoque autobiográfico y análisis de aquellos documentos que respalda la acción docente y administrativa en la institución.

Palabras clave: Educación Media Superior, resiliencia docente, escuela resiliente.

Planteamiento del problema

Tomando en cuenta las características de nuestra investigación, podríamos decir que el problema lo constituye la carencia de estudios que expliquen las razones del éxito académico de una preparatoria que se encuentra en una zona del Estado de Puebla que se caracteriza por un alto índice de pobreza, violencia y marginación social. Es decir, dos temas que resultan relevantes para entender el planteamiento del problema de esta investigación son, por un lado, los rasgos sociales y económicos de la población; y las circunstancias de inseguridad y



ISSN: 2448 - 6574

violencia que se han vivido en los últimos años tanto en el municipio en donde se encuentra la escuela (Tecamachalco, Puebla), como en los municipios circundantes, por otro lado, los altos índices académicos de los estudiantes que asisten a esta preparatoria. (Tablas 1 y 2). Es por ello que se ha construido la hipótesis de que la Preparatoria Regional Enrique Cabrera Barroso es una escuela con características resilientes (Henderson y Milstein, 2003).

Tabla 1

Índices académicos de la Preparatoria Regional Enrique Cabrera Barroso, periodo 2013-2016.

Indicadores	2013	2014	2015	2016
Tasa de retención	87.37%	91.25%	98.33%	97.57%
Abandono total	12.63%	8.75%	1.67%	2.43%
Eficiencia terminal (Cohorte generacional)	78.30%	80.16%	83.95%	86.45%
Abandono escolar	21.70%	19.84%	16.05%	13.55%
Ingreso a facultades BUAP	-	70%	70%	80%

Fuente: Informes de Gestión 2014-2015, 2015-2016 y 2016-2017 (Sosa, 2015, 2016, 2017). El abandono total se presenta con base a los Lineamientos para formulación de indicadores de la SEP (2014).

Tabla 2

Localidades del municipio de Tecamachalco por grado de marginación.

Grado de marginación	Año 2005			Año 2010		
	Número de localidades	% población del municipio	Nº de habitantes	Número de localidades	% de población del Municipio	Nº de habitantes
Muy alto	2	3.23	100	3	4.62	120
Alto	33	53.23	30,209	44	67.69	42,663
Medio	8	12.90	8,141	1	1.54	28
Bajo	1	1.61	25,797	2	3.08	28,689
Muy bajo	2	3.23	26			
Sin datos	16	25.81	107	15	23.08	71
Total	62	100	64,380	65	100	71,571

Fuente: SEDESOL (2013).

Objetivo general

Explorar, describir y analizar los factores de riesgo y los factores protectores y formadores de resiliencia de la Preparatoria Regional Enrique Cabrera Barroso.

Objetivos particulares

- Explorar, identificar y analizar la presencia de factores resilientes en los docentes y administradores escolares de la institución.



ISSN: 2448 - 6574

- Identificar y analizar las características contextuales, de administración y gestión que coadyuvan a construir factores de resiliencia en los estudiantes y los académicos de la institución.

Justificación

La teoría de la resiliencia para la educación tiene una propuesta clara para coadyunar al desarrollo de este campo. Se basa en el hecho de que cualquier situación adversa que interfiera en el proceso educativo siempre antagonizará con la oportunidad de ser resuelto a través de los mecanismos y estrategias que tanto los docentes como las escuelas puedan ofrecer para resolver esa adversidad a través planeaciones e intervenciones desde el paradigma de la resiliencia.

De acuerdo con lo explorado en investigaciones halladas de resiliencia docente, la construcción de la resiliencia se presenta como una estrategia claramente enfocada a la resolución de contrariedades que surgen en el camino de la educación. Sin embargo, pocos son los casos evidenciados en los que la construcción de la resiliencia es hallada como una oportunidad de prevención o de comprender los éxitos escolares.

Más que eso, en el contexto nacional no se han identificado estudios de casos en los que se reporten instituciones escolares que, debido a sus características resilientes, hayan logrado ser identificadas como académicamente exitosas. En el mejor de los casos, el tema de la resiliencia se ha abordado en la educación como una medida para enfrentar o resolver problemas y no para proponer estrategias que prevengan fracasos escolares. De ahí que, la justificación para la realización de este estudio se centra en que los resultados obtenidos aportarán conocimiento que permita identificar si el éxito escolar que muestra en cifras una institución es congruente con las particularidades que de acuerdo a los teóricos, caracterizan a una escuela como resiliente.

Fundamentación teórica

Para comprender el desarrollo que ha tenido el concepto de resiliencia se han caracterizado los aportes teóricos de tres generaciones de investigadores (Rubio y Puig, 2015). El planteamiento reconoce que el concepto ha experimentado una amplia evolución a partir de la investigación del fenómeno en áreas diversas del conocimiento, concibiéndola primero como una **capacidad** del individuo de adaptarse a situaciones adversas; más tarde se considera a la resiliencia como



ISSN: 2448 - 6574

un **proceso** que reconoce la dinámica entre factores que permiten la adaptación positiva; y más recientemente, como un **paradigma**, ya que se hace énfasis en el cambio de mirada hacia los modelos de aplicación (Tabla 3).

Tabla 3

La evolución del concepto de resiliencia en los últimos años.

Primera generación (1980)	Segunda generación (1990)	Generación actual (2000)
Capacidad	Proceso	Paradigma
<p>Qué distingue a aquellos individuos que se adaptan a pesar de las predicciones de riesgo.</p> <ul style="list-style-type: none"> Énfasis en la capacidad humana. Interpretación pos-hoc (posterior). <p>Se "es" resiliente</p>	<p>Cuál es la dinámica entre factores que permite una adaptación positiva.</p> <ul style="list-style-type: none"> Énfasis en la promoción. Búsqueda de factores protectores. Énfasis en el proceso. Énfasis en el contexto social. <p>Se "está" resiliente y se "aprende"</p>	<p>Cuál es el marco que nos explica que la respuesta resiliente no es la excepción a la norma, sino la habitual.</p> <ul style="list-style-type: none"> Énfasis en el cambio de mirada. Énfasis en la elaboración de modelos de aplicación. <p>Se "construye" resiliencia</p>

Fuente: Rubio y Puig (2015, p. 110).

La primera perspectiva consideraba a la resiliencia como una **capacidad** y buscaba entender cuáles eran los factores que diferenciaban a ciertos individuos que se adaptaban positivamente en condiciones de adversidad, en contraste con otros que tomaban conductas de riesgo. Cualquier tipo de interpretación de factores resilientes estaba basado en un análisis posterior a la observación de actitudes resilientes. Según Infante (2011) el modelo base para esta generación de investigadores fue el modelo de resiliencia tríadico, donde se plantea la organización de los factores de riesgo y resilientes en 3 grupos diferentes: 1) atributos individuales, 2) aspectos de la familia, y 3) características de los ambientes sociales de los individuos.

Autores que definieron la resiliencia como una capacidad le asociaron características diversas, como Bernard (1991), ligando el pensamiento crítico y la iniciativa en los niños. Rirkin y Hoopman (1991), relacionaron la competencia social, académica y vocacional a la capacidad de resiliencia. Wolin y Wolin (1993), propusieron la existencia de resiliencias internas (iniciativa, independencia, reflexión, relación, humor, creatividad y moralidad) en todos los individuos. Higgings (1994), planteó a la resiliencia como una capacidad para reestablecer la motivación y las relaciones positivas después de la resolución de problemas, lo que genera en los individuos



ISSN: 2448 - 6574

la posibilidad de ser iniciadores de cambios sociales. Munist, Santos, Kotliarenco y otros (1998), enfatizaron que la resiliencia está permeada de factores morales, culturales y educativos.

Debido a la misma evolución del concepto, desde finales del siglo XX, algunos investigadores como Richardson, Neiger, Jenson y Kumpfer (1990), plantearon un enfoque de la resiliencia que se centra en las fortalezas del individuo, siendo ésta el resultado final de un **proceso** en el que se lidia con acontecimientos vitales disociadores, estresantes o amenazadores, que en determinado momento generan en los individuos resultados positivos a través del desarrollo de destrezas protectoras y defensivas nuevas. Henderson y Milstein (2003), mencionan que el nivel de resiliencia depende de las características de la persona o del ambiente y sobre todo de los factores protectores que mitigan el impacto negativo de las situaciones y condiciones estresantes, es decir, de un proceso hacia la resiliencia.

Luthar y sus colegas (2000) propusieron a la resiliencia como un proceso dinámico cuyo resultado es la adaptación positiva en contextos de gran adversidad. Henderson Grotberg (2011) explica que la resiliencia es un proceso que conlleva a una autoafirmación de los individuos, permitiendo que trasciendan más allá de la respuesta a la adversidad. Cyrulnik (2014), postuló que la resiliencia es un proceso que consiste en iniciar un nuevo desarrollo tras periodos de agonía psíquica, en el cual intervienen diversos factores: biológicos, afectivos, psicológicos, escolares, familiares, culturales y políticos. Vanistendael (2014), también consideró a la resiliencia como un proceso relacionado a la capacidad humana, individual o colectiva, de crecer en situaciones de dificultades mayores. Pourtois (2014) postuló a la resiliencia como un proceso que se modifica constantemente, es intersubjetivo y está inscrito en la temporalidad. Infante (2011) señala 2 elementos del proceso importantes: la inferencia de las características o factores que los individuos en alto riesgo social tienen para la adaptación positiva, y la dinámica entre tales factores de adaptación resiliente.

Más tarde, surgió la idea de generación de modelos que posibilitan el abordaje de las adversidades desde otra perspectiva, planteando la visión de resiliencia como un **paradigma** epistemológico, pues el individuo es el “agente de su propia ecología y adaptación social” (Infante, 2011, p. 47). Así, se evidencia cómo de tener modelos de riesgo basados en necesidades y enfermedades, se evolucionó hacia la postulación de modelos de prevención basados en las potencialidades y recursos del ser humano (Infante, 2011). Por un lado, las metas de intervención se enfocan a la promoción de adaptación positiva y simultáneamente se previenen problemas específicos o síntomas. Por el otro, las estrategias promueven ventajas y



ISSN: 2448 - 6574

aspectos positivos del individuo, reduciendo efectos de fuentes negativas y promoviendo procesos de desarrollo humano a la par del tratamiento de enfermedades.

Resiliencia en la escuela

La escuela es un espacio donde la resiliencia podría estar presente, de manera individualizada o como una visión comunitaria. La resiliencia en la escuela es una posibilidad de cambio de paradigma, no sólo para enfrentar las adversidades de la sociedad, sino para prevenir y mejorar las circunstancias que ahí se experimentan. Es posible decir que la mirada de la resiliencia en la escuela encaja en el enfoque de cambio de paradigma conceptual en donde se entiende que la prevención y las redes sociales en las que se desarrolla el individuo favorecen los procesos de resiliencia. Henderson y Milstein (2003) sostienen que la escuela construye resiliencia en los alumnos al crear relaciones personales afectivas, pero ello implica un proceso complejo que involucra a varios roles.

En la escuela las interacciones son cruciales, pues propician que los alumnos internalicen la necesidad de generar cambios positivos. Un elemento irremplazable es la confianza con algún adulto que le transmita mensajes positivos para su crecimiento, llámese docente o administrador escolar. La creación de ambientes escolares caracterizados por los seis factores propuestos en la rueda de la resiliencia de Henderson y Milstein (2003) es determinante, pues se cubren etapas significativas para el desarrollo de resiliencia en aulas, escuelas e instituciones en general (Tabla 4).

Tabla 4.

Seis factores constructores de la resiliencia y maneras de alcanzarlos.

Factor	¿Cómo?
1. Enriquecer vínculos	Propiciando oportunidades de interacción significativa a través de la contribución de los docentes para la determinación de asuntos en la escuela, lo cual genera un sentimiento de pertenencia y logros en conjunto. Promoviendo interacción docente en tareas escolares.
2. Establecer límites claros y firmes	No conduciéndose bajo arbitrariedades y, al contrario, proporcionar seguridad y claridad.
3. Enseñar habilidades para la vida	Al brindar oportunidades de desarrollo profesional significativo, fijando metas, manejo de conflictos, comunicación y resolución de problemas.
4. Brindar afecto y apoyo	Recibiendo retroalimentación positiva y recompensas extrínsecas. Favoreciendo una actitud de respaldo y aprecio entre colegas. Gratificando desempeños excepcionales.
5. Establecer y transmitir expectativas elevadas	Compartiendo misiones en común, promoviendo la diversificación de roles. Reduciendo tareas que no correspondan a sus funciones.
6. Brindar	Al contar con directores o funcionarios de la educación que sean



ISSN: 2448 - 6574

<p>oportunidades de participación significativa</p>	<p>facilitadores de procesos institucionales, lo cuales diversifiquen el rol del docente y lo lleven fuera del aula de forma significativa. Ofreciendo tiempo dentro de la jornada laboral para: a) la elaboración de planes después de recibir una capacitación; b) evaluar la planificación, de manera que se asegure que ha sido fructífera y que evidencie beneficios para la comunidad. Alentando la participación de toda la escuela.</p>
---	---

Fuente: Creación propia con información de Henderson y Milstein (2003).

Como puede verse, se trata de un proceso colectivo, en el que el educador juega un rol decisivo, y por tanto, siempre debe estar acompañado de las medidas institucionales ejercidas por la administración de su escuela. Al tener efecto en los estudiantes, conjugan la educación recibida en sus hogares con la construcción de resiliencia en la escuela. Por ello es importante, tal y como proponen Henderson y Milstein, que el desarrollo de una escuela resiliente sea labor de la comunidad, donde el educador aporte y reciba lo que le corresponda (2003).

Metodología

Debido a las características del objeto de estudio, la estrategia de investigación seleccionada es un estudio de caso, pues se trata de un “estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (Stake, 1999, p.11). Por tal motivo, se seleccionó uno de los métodos para el estudio de la resiliencia (Salgado, 2005, p. 42), el cual se enfoca en la adaptación positiva de los sujetos tomando en cuenta las estrategias adaptativas de los mismos y obteniendo la información necesaria a través de entrevistas a los sujetos clave.

De acuerdo con lo que proponen Hernández, Fernández y Baptista (2010) un enfoque cualitativo implica la obtención de datos a partir de personas con sus propias formas de expresión, ofreciendo “motivos subyacentes, significados y razones internas del comportamiento humano” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 409). Por tanto, la propuesta de este estudio es usar la entrevista a profundidad de naturaleza biográfica, basada en una lista de categorías demográficas, sociales y congruentes con el paradigma de la resiliencia para con el personal docente y administrativo de la institución que nos ocupa.

Así que, después de hacer el planteamiento del problema, hipótesis, preguntas y objetivos de investigación, y concebir el marco teórico-conceptual, se determinó el diseño de investigación (figura 1). En primera instancia, se llevó a cabo la construcción de categorías y códigos para sistematizar, construir e interpretar los resultados obtenidos en las entrevistas a



ISSN: 2448 - 6574

profundidad y en los datos de los documentos seleccionados. Tales categorías fueron organizadas en 3 dimensiones: 1) Capitales sociales, culturales y académicos; 2) Historia de vida e indicios de desarrollo de resiliencia; y, 3) Indicios de factores de resiliencia como docente o de gestor administrativo.

En segunda instancia, se hizo la selección de informantes clave entre docentes y administrativos de la institución. Tratándose de una escuela con un universo de 88 docentes cuya antigüedad en el trabajo oscila entre 1 a los 44 años, se decidió tomar una muestra cuya información nos ayude al entendimiento del fenómeno, por lo que los participantes de la entrevista a profundidad son 10 docentes que cubren distintos rangos de antigüedad en la escuela: 44 años (1), de 40 a 30 años (2), de 30 a 20 años (2), de 20 a 10 años (2), de 10 a 5 años (2), y de 5 a 1 años (1); además de entrevistar a los 3 administradores escolares en turno: la secretaria académica y el administrativo, más el director. De manera simultánea, se hizo la selección justificada de los documentos institucionales donde se respalda la acción docente y administrativa en la institución para su respectivo análisis.

Posteriormente, se llevó a cabo el diseño de la guía de entrevista, la cual constó de 60 preguntas, procediendo a pilotar y validar por expertos. El diseño subsiguiente plantea llevar a cabo la entrevista con los 13 participantes antes descritos, transcribir las entrevistas, hacer el análisis interpretativo de las mismas, a la par que se hace el análisis de los datos extraídos de los documentos seleccionados, y concretar la redacción de resultados de cada uno.

Finalmente, con el propósito de hacer un estudio con mayor riqueza, amplitud y profundidad, se llevará a cabo el proceso de triangulación de datos obtenidos al utilizar los resultados a través de los métodos empleados: la entrevista a profundidad, el análisis de documentos y los índices académicos de los alumnos de las cohortes de los últimos cuatro años. La investigación concluirá con el análisis y la redacción de resultados finales que nos llevarán a la valoración de respuesta a las preguntas de investigación planteadas.

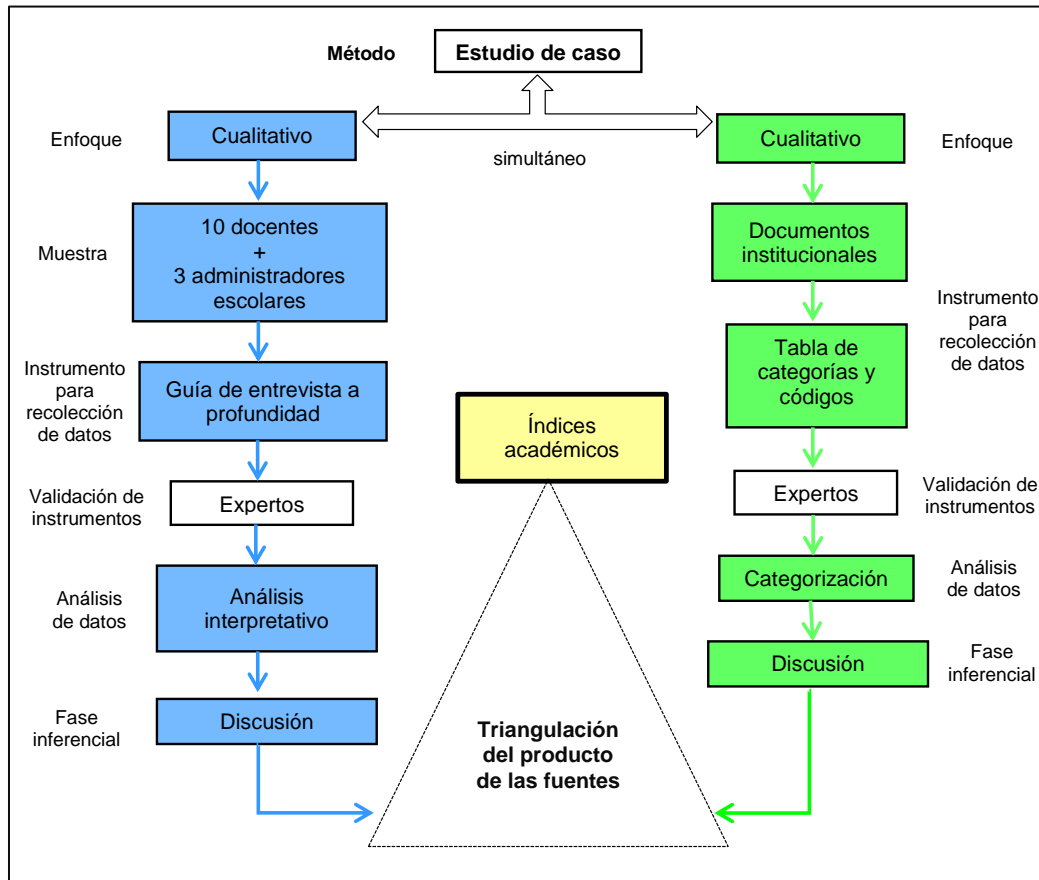


Figura 1. Diseño de la investigación.

Fuente: Creación propia

Resultados y conclusiones

Como mencionamos al inicio, este es un estudio en progreso y en este momento no existen resultados que se puedan reportar. El estudio se encuentra en el proceso de pilotear el instrumento (guía de entrevista) y validarlo con expertos. Una vez realizado dicho procedimiento, se iniciarán las entrevistas con los docentes y administradores escolares que conforman la muestra. Es importante mencionar que, como señala el diseño metodológico, de manera simultánea se ha iniciado la búsqueda y análisis de documentos rectores que explican las reglas y las características de la vida académica de la institución, datos que junto a los resultados de las entrevistas se triangularán para obtener análisis y conclusiones de la investigación realizada.



ISSN: 2448 - 6574

Referencias Bibliográficas

- Bernard, B. (1991). *Fostering Resiliency in Kids: Protective Factors in the Family, School, and Community*. San Francisco: WestEd Regional Educational Laboratory.
- Cyrulnik, B. (2014). La resiliencia en el siglo XXI. En J. M. Madariaga, *Nuevas miradas sobre la resiliencia: ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 31-51). Barcelona, España: Gedisa.
- Henderson, E. G. (2011). Nuevas tendencias en resiliencia. En A. Melillo y E. N. Suárez Ojeda, *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas* (pp. 19-30). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Henderson, N. y Milstein, M. (2003). *Resiliencia en la escuela*. Estados Unidos: Paidós.
- Hernández S., R., Fernández C., C. y Baptista L., P. (2010). *Metodología de la Investigación* (Quinta ed.). Perú: Mc Graw Hill.
- Higgins, G. O. (1994). *Resilient Adults: Overcoming a Cruel Past*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Infante, F. (2011). La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente. En A. Melillo y E. N. Suárez Ojeda, *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas* (pp. 31-53). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Luthar, S., Cicchetti, D. y Becker, B. (2000). The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*, 71(3), 543-558.
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suárez O., E., Infante, F. y Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Estados Unidos: Organización Panamericana de la Salud, OMS.
- Pourtois, J.P. (2014). Los recursos de la resiliencia. En J. M. Madriaga, *Nuevas miradas sobre la resiliencia* (pp. 69-84). Barcelona, España: Gedisa.
- Richardson, G. E., Neiger, B., Jensen, S. y Kumpfer, K. (1990). The Resiliency Model. *Health Education*, 21(6), 33-39.
- Rirkin, M. y Hoopman, M. (1991). *Moving beyond Risk to Resiliency*. Minneapolis: Minneapolis Public School.
- Rubio, J. L. y Puig, G. (2015). *Tutores de Resiliencia*. México: Gedisa.
- Salgado L., A. C. (2005). Métodos e Instrumentos para Medir la Resiliencia: Una Alternativa Peruana. *Liberabit*, 11, 41-48.
- SEDESOL. (2013). *Resumen municipal del Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP, Tecamachalco*. Obtenido de



ISSN: 2448 - 6574

<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=21&mun=154>.

- SEP. (2014). *Lineamientos para la Formulación de Indicadores Educativos*. México: SEP.
- Sosa, J. J. (2015). *Informe de labores Gestión 2014-2015*. Tecamachalco, Puebla: Preparatoria Regional Enrique Cabrera Barroso.
- Sosa, J. J. (2016). *Informe de labores Gestión 2015-2016*. Tecamachalco, Puebla: Preparatoria Regional Enrique Cabrera Barroso.
- Sosa, J. J. (2017). *Informe de labores Gestión 2016-2017*. Tecamachalco, Puebla: Preparatoria Regional Enrique Cabrera Barroso.
- Stake, R. E. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid, España: Morata.
- Suárez Ojeda, E. N. (2008). Resiliencia y subjetividad. En A. Melillo, E. N. Suárez Ojeda y D. Rodríguez, *Resiliencia y subjetividad* (pp. 17-20). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Vanistendael, S. (2014). Resiliencia: el reto del cambio de mirada. En J. M. Madariaga, *Nuevas miradas sobre la resiliencia: ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 53-67). Barcelona, España: Gedisa.
- Wolin, S. J. y Wolin, S. (1993). *The Resilient Self: How Survivors of Troubled Families Rise Above Adversity*. Nueva York: Villard.